



Arriesgado, apostar todo a la vacuna: OMS

(Gabriela Sotomayor, pág. 8-10)

Ginebra.- Con la casi certeza de que la magnitud de la pandemia en México puede estar subestimada –a seis meses del primer fallecimiento por coronavirus en el país–, la Organización Mundial de la Salud (OMS) advierte del riesgo tomado por el gobierno mexicano de apostar por la vacuna contra el covid-19 sin llevar a cabo una estrategia de salud pública con aplicación masiva de pruebas de laboratorio, rastreo de casos y cuarentena de contactos.

“Elegir una vacuna que se considera ganadora es una apuesta costosa y arriesgada”, dice a Proceso el portavoz de la OMS, Tarik Jasarevic, quien subraya que hasta el momento ninguna ha sido precalificada por el organismo.

Y la epidemióloga del mismo organismo internacional Margaret Harris advierte: “Varias vacunas se encuentran ahora en la fase tres de ensayos clínicos y todos esperamos tener una serie de vacunas eficaces que puedan ayudar a prevenir la infección en las personas. Sin embargo, no hay una solución milagrosa en este momento y es posible que nunca la haya”.

Michael Ryan, encargado de emergencias de la OMS, advirtió a la prensa internacional el pasado viernes 20 sobre el subregistro de la epidemia en el país: “Lo más probable es que la epidemia en México está subestimada, los test son limitados, con tres por cada 100 mil personas por día”, mientras que en países como Estados Unidos se realizan más de 150 pruebas por cada 100 mil personas.

El porcentaje de pruebas que dan positivo en México llega a 50%, “lo que significa que mucha gente no está bien diagnosticada o se le diagnostica tarde, por lo que es necesario aplicar más pruebas”.

En entrevista, Harris sostiene que hasta que se cuente con una vacuna, todos los países, incluyendo México, deben continuar “con las medidas que todos ya conocemos y tenemos al alcance para tratar de controlar la epidemia... Detener los brotes se reduce a los aspectos básicos de la salud pública y el control de enfermedades. Aplicar pruebas, aislar y tratar a los pacientes, rastrear y poner en cuarentena a sus contactos. Hay que hacerlo todo”.

Al mismo tiempo, reitera, cada persona tiene la responsabilidad de seguir con distanciamiento físico, uso de mascarilla, lavado de manos y toser de manera segura lejos de los demás.

“El mensaje para las personas y los gobiernos es claro: hay que hacerlo todo, y cuando el virus esté bajo control hay que seguir adelante fortaleciendo el sistema de salud; no se puede bajar la guardia en espera de una pócima milagrosa”, pues la vacuna tardará varios meses o hasta un año en estar lista, enfatiza Harris.



Sobre la decisión de Rusia de iniciar la vacunación masiva en su población con la vacuna Sputnik V, lo mismo que China con su vacuna, y la producción anunciada por México y Argentina en combinación con la fundación de Carlos Slim de la vacuna AstraZeneca de la Universidad de Oxford, Harris puntualiza que la OMS ha expresado sus reservas, su cautela y defiende una estrategia global más allá de acuerdos bilaterales.

De igual forma, la Unión Europea, el Reino Unido, Suiza y Estados Unidos están firmando acuerdos con empresas con las vacunas más prometedoras.

El gran colapso por la pandemia

(Juan Carlos Cruz Vargas, pág. 18-21)

El gran confinamiento mundial acabó por hacer trizas a la enferma economía mexicana, que en 2019 cayó -0.1% y que para este año espera un desplome de más del -10%, según diversos analistas, con una recuperación que tardará hasta cinco años en volver a los niveles de crecimiento promedio antes de la pandemia de covid-19.

De hecho, en su más reciente Reporte Trimestral de Inflación, el Banco de México ya recortó su previsión de crecimiento hasta -12.8% para 2020, mientras que para 2021 crecería 1.3%, en el peor escenario.

Con el riesgo de ser un sexenio perdido en materia de crecimiento económico, con mínimos históricos no vistos desde 1932, y de cara al Segundo Informe de Gobierno, el presidente Andrés Manuel López Obrador presumió en un video desde uno de los patios de Palacio Nacional: “Ya estamos levantando la economía popular, porque estamos aplicando un modelo nuevo, ya no es como antes que se rescataba a los banqueros, a los grandes empresarios; ahora se está rescatando al pueblo, por el bien de todos, primeros los pobres”.

Pero más allá de los números está la realidad de quienes vieron cortado un porvenir en todos los niveles sociales, como el caso de Verónica Luna, joven de Guerrero que se quedó súbitamente sin sustento.

Ella y su papá viven de una pequeña tienda de abarrotes en San Jeronimito, en Petatlán, Guerrero, a unos 30 minutos de Zihuatanejo. Tiene un bebé de 10 meses, así como una deuda del parto que pensaba pagar con recursos de la miscelánea y también con los emolumentos de su trabajo en un comercio que tenía en Acapulco, sólo que el negocio también cerró.

“Tengo mi único bebé, tiene 10 meses. La vida antes de la pandemia era más llevadera; ahorita no he ido a trabajar y debo lo de la cesárea. Yo trabajo en Acapulco, y ahí todo depende del turismo, pero cerraron las playas, cerraron todo”, dice a Proceso.



Toma una pausa y sigue: “Creo que con todo esto que estamos viviendo no hay opciones. Mucha gente no le va a quedar más que robar, porque no hay trabajo, no hay ingresos. Pensamos que la cosa se va a poner muy complicada, porque tampoco hay apoyo a la gente más necesitada”.

El confinamiento afectó a la familia de Verónica, quien relata: “La tiendita de abarrotes ya está a punto de cerrar porque la cuenta de electricidad está llegando muy alto y bajaron mucho las ventas. Subió mucho la canasta básica: el frijol, el huevo, la leche, la tortilla. La gente no tiene dinero y está muy baja la venta”.

Gibrán Ramírez: “Morena es un membrete sin vida”

(Álvaro Delgado, pág. 30-32)

Gibrán Ramírez, el joven politólogo que irrumpe para confrontar a las avejentadas “castas” de la izquierda, no duda: el partido del gobierno de Andrés Manuel López Obrador es un desastre y, en los hechos, no existe: “Morena es un membrete sin vida”.

—¿Por qué un membrete?

—Porque ha dejado de tener una vida orgánica. Su única vida orgánica se ha concentrado en pocos cientos de personas a lo largo del país, que dependen orgánicamente de las burocracias de la Ciudad de México y reproducen las pugnas.

Ha sido también la conducta “patrimonialista” de los grupos de Morena, la que ha impedido una mínima institucionalidad, señala, cuya falta de programa y de propuestas sólo garantiza mayor deterioro: “Hace falta una renovación de las élites de la izquierda”.

Con toda su vitalidad y preparación académica, curtido también en la esgrima verbal con la oposición y seguidor de López Obrador desde que tenía 14 de sus 30 años de edad —la mitad de su vida—, ha decidido ir por la presidencia de Morena: “Si no hay partido, hay que construirlo”.

Hasta ahora, salvo esfuerzos aislados como el Instituto de Formación Política, Morena está en parálisis y con toda su militancia abandonada: “La única dirección política que recibe son las mañaneras del presidente”.

En entrevista con Proceso, la mañana del miércoles 26, Gibrán Ramírez afirma que quiere presidir Morena para convertirlo un partido político abierto, democrático y de izquierda popular, que construya su programa de abajo hacia arriba con base en “los dolores de la gente”.



Explica: “Decía Jorge Eliécer Gaitán que la cualidad del dirigente, y ahí entraría López Obrador, tiene que ser procesar los dolores de la gente y devolverlos en forma de demanda política, y el programa del obradorismo se construyó así. Yo creo que lo entiendo bien”.

Y alerta sobre un mayor deterioro de Morena: “Es un riesgo grave, muy grave. De la elección de la dirigencia y de la gestión de 2021 depende que esos tres rasgos se establezcan y se haga viable al partido o que la perredización domine y acabe convirtiendo a Morena, sin querer, en un sucedáneo del PRD”.

Morena puede no ser el partido de la Cuarta Transformación —“es claro que ahorita no es”—, insiste el joven dirigente, y advierte que el pasmo tras el triunfo de 2018, con la presidencia de Yeidckol Polevnsky, se ha ido profundizando con Alfonso Ramírez Cuéllar.